

LATE Y GRITA

Rituales: sobre ciudadanías activas

Por Isabel D'Amico

TRIBU URBANA

Desde hace tres meses y a la misma hora, nos juntamos en Cabildo y Juramento, barrio de Belgrano, donde el caserón de tejas se esfumó en alturas. Javi se alejó de la vereda y dio grandes saltos hasta llegar a la calle. Él apretaba los dedos de los pies para no perder las ojotas. Había que verlo, parecía tan feliz, aun sin nada tangible que festejar esa noche. Él es así, descontrolado y el más joven de nosotros.

Éramos menos, pero más potentes, quizás porque algún resquicio de orgullo nos empujaba desde una curiosa voluntad, a pesar de la lluvia.

Rodolfo, uno de los más adultos, acompañó al ruido con su instrumento casero, envuelto en cinta adhesiva blanca y semejante a un cuerno. Su mérito es haberse acercado a nosotros desde San Fernando. Suele ocuparse de controlar el tiempo del ruidazo con un reloj gastado de espera.

Quizás por ser el más intelectual, Mario nos da letra sentida y nos envalentona, nos inyecta frases, nos interpela, así nos construye muy otros, para no repetirnos.

Ráfaga, con su pelo largo y canoso, despeina el ritmo del sistemático encuentro. Se suma apurado y siempre se va antes. De tanto irse, ya ni lo vemos.

Bajo el ala de su sombrero de cowboy, Héctor nos observa y nos cuida. No es tímido, sólo prudente. Por eso a Vainer, la brasilera, suele reprenderla cuando se cuelga del cordón de la

vereda para extender su cartel, escrito con dos lenguas, obstinada en ser leída por los autos, a pesar de la lluvia. "Mimi de lejos", así la llama Rodolfo. Ella, tan pequeña, tan perseverante, se ubica siempre en la esquina de enfrente. A veces nos sumamos unos pocos a su territorio, pero la lleva muy bien sola.

Mario y Beatriz coinciden en sus miradas intelectuales. Él también es osado, por eso, cuando el rojo detiene los autos, charla con los conductores de la primera fila, mientras Beatriz dialoga con algún peatón. Ante la luz verde, los dos regresan al cordón de la vereda entre frases convincentes, cortadas por un semáforo implacable.

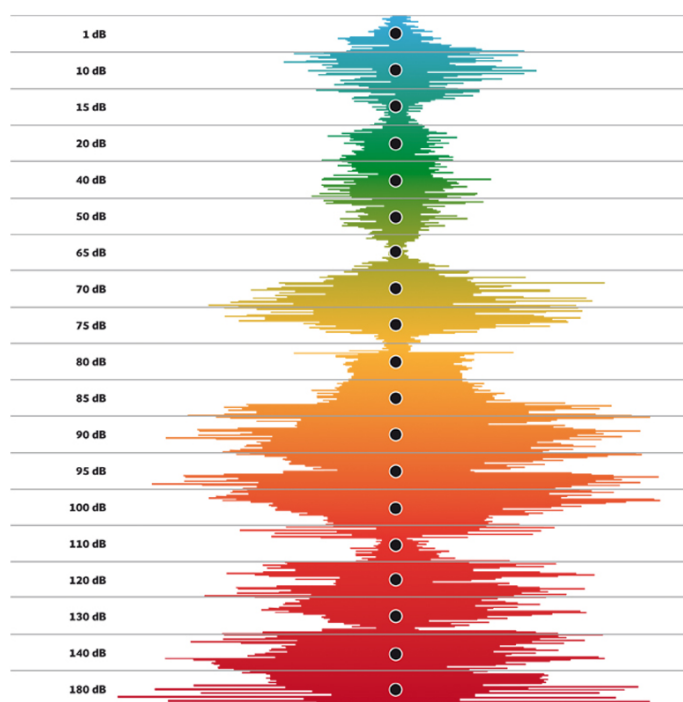
VAMPIROS



Ese día las palabras escritas en los carteles y las dichas a las apuradas llovieron como todos los viernes. Más allá de nuestras diferencias, tenemos algunos puntos de encuentro: el mismo lenguaje, hábitos similares y, por sobre todo, cargamos la misma preocupación.

“El tarifazo es, entre otras, una “estrategia” de la asociación entre gobierno y empresas y consiste en una transfusión sanguínea, directamente de los bolsillos de los consumidores a los oligopolios hidrocarbúricos; con el agravante de que algunos miembros y ex miembros del gobierno pertenecen o pertenecieron a dichas empresas.”()*

Sí, a nuestro pueblo lo están desangrando y, lo peor, algunos creyeron “la culpa” de haber tenido un ánimo derrochón.



SUCCIONADOS POR LA MENTIRA

Por eso estamos en las esquinas, para hablar con los “naturalizadores seriales”, con los necios, con los ingenuos, con los tibios, con los cómodos. Por eso estamos, para escribirles en la cara lo que no quieren ver. *“El gobierno de Macri, Vidal, Larreta, Santilli y sus aliados antepone la legitimidad de la renta empresaria al derecho común. Ni se*

*incomodan ante fallos de la justicia, relevantes, por cierto. Por el contrario, dicen que la gradualidad no se vincula con porcentajes de un aumento supuestamente inevitable, sino con la relación que guarda la tarifa en función de la **capacidad de pago de los usuarios**. (**)*



A tanto han llegado en este 2019, que muchas familias piden préstamos para pagar los servicios o se desconectaron del gas y pasaron a tener garrafas. Otras cocinan a leña o con querosene. Y solo una lamparita los alumbraba, si no es vela.

¡TOCÁ BOCINA!

Todos los viernes a las ocho de la noche y en algunas esquinas de la ciudad, una nueva tribu late y grita a su ritmo urbano. Nuestra danza con carteles ya es parte de una constelación celeste y blanca, mientras mutamos en objetivos y generamos la diferencia. Al compás de la bronca, nos vas a ver. Los pasos son cortos sobre las rayas blancas de la calle y el tiempo en escena también es breve, aunque contundente. Podes venir cuando quieras y, si a la papilla mediática le pones tu visión, mejor, así pensamos juntos.

En estos rituales de resistencia esperamos sembrar semillas de acción para un futuro muy próximo. Es hora de iniciar una ofensiva creativa ante este desmadre de políticas

parasitarias, que solo abonan brotes de pobreza.

¿Que a veces somos pocos? ¿Y, qué? Las madres de Plaza de Mayo también lo fueron.



(*) "Contra el Tarifazo", Gustavo Lahoud

(**) Algunos aspectos relevantes del fallo de la Corte Suprema de Justicia sobre las tarifas de gas natural en agosto 2016.

"Contra el Tarifazo", Gustavo Lahoud